

14 | Cultura

MAX ESTRELLA Primer Poeta de España

“España sigue siendo un país esperpéntico por definición”

El protagonista de ‘Luces de bohemia’ regresa con la excusa de la representación de su obra en el CBA

Miguel Ángel Vázquez

Me enfrento a la que probablemente sea la entrevista más importante de mi carrera. Al menos la más esperada. Los espejos cóncavos y convexos del Callejón del Gato me devuelven la imagen de Máximo Estrella para conversar con él sobre la vida. Cuando llego a la cita, me recibe su cabeza rizada y ciega, de un gran carácter clásico-arcaico. Recuerda los Hermes.

Maestro, ¿Hoy sigue siendo válido el esperpento para analizar a España?

¡Hoy más que nunca! Hay una raíz en el concepto del esperpento que plasma perfectamente Goya a través de sus ‘Pinturas Negras’. Es la distorsión, la falta de tranquilidad, la falta de equilibrio que hay en el español medio. Es consecuencia de muchos avatares históricos y de muchas heridas sin cerrar, de muchas preguntas que se han obviado. Desde luego hay una falta de reflexión profunda que nos lleva a entretenernos en crear y comportarnos como monigotes. Mientras no cambie esto, seguiremos siendo un país esperpéntico por definición.

¿Cree usted que en España sigue siendo un delito tener talento?

Absolutamente. Ha habido una falsa transición que desde luego en la Cultura no ha ocurrido. Hay una desvinculación absoluta entre el ciudadano y el hecho cultural. No hay comunicación, y si no hay comunicación, el Arte se convierte en una distorsión extraña. En estos momentos en España se sigue entonteciendo con la banalidad y así se mantiene a una masa adormecida y una Cultura en la que realmente no medran aquellos que tienen unas condiciones excepcionales, sino aquellos que, por la razón que sea, tienen una cierta comandita de gente detrás.

¿Quién se merecería estar en el calabozo en el que conoció al anarquista catalán?

El calabozo es un concepto de falta de libertad que no le deseo a nadie. Esas personas que deberían estar encerradas, de alguna manera ya lo están, espiritualmente lo están. Son gente abominable, gente que ni si quiera merecería recibir el calificativo de ser humano. Lamentablemente tienen mucha vitalidad y no hacen más que crear crisis y asesinar. Esos, en sí mismos, están encerrados en su propia mezquindad abyecta.

¿Por qué se siente pueblo?

Porque es inherente. Si no hay pueblo, no hay poesía.

Si tuviera que escribir su última novela, ¿de qué hablaría?

Eso es complicado, porque cuando uno llega a un punto de no retorno se sitúa de otra manera ante la vida y a lo mejor incluso ya no desea escribir.

Y, de existir esa novela, ¿estaría ambientada en París o en Madrid?

¡En París, sin dudarlo! En el París de nunca jamás.

¿Algo que decirnos a los jóvenes modernistas de hoy?

No hay que cejar jamás.



El poeta ciego, el hiperbólico andaluz, Max Estrella MANUEL VADILLO/GENTE

Teatro del Temple trae a Madrid la obra cumbre de Valle

Hay quienes dicen que es una obra muy representada y otros que defendemos que debería estarlo mucho más y formar parte, cuando menos, del repertorio de una ciudad como Madrid. El caso es que la representación en la capital de ‘Luces de bohemia’, el primer genial esperpento de don Ramón María del Valle-Inclán, siempre es celebrada con gozo y recibida con los brazos abiertos por el público madrileño. Tal vez sea porque consigue reflejar el espíritu tabernario, filosófico, noctámbulo y cosmopolita de nuestra ciudad, tal vez por su fascinante atemporalidad o tal vez por la cantidad de vida, talento y sentimiento que se desprenden de cada uno de los diálogos y de cada uno de los personajes. Lo cierto es que resulta casi imposible asistir a una función de esta obra y no salir del teatro maravillado y revuelto por dentro. Los responsables de generar estos sublimes sentimientos son los integrantes de la compañía aragonesa Teatro del Temple, que subirán su particu-



lar visión de ‘Luces de bohemia’ al escenario del Círculo de Bellas Artes hasta el día 25 de este mismo mes. Su montaje, respetuoso hasta el extremo con el original, cuenta con ocho actores para interpretar a los más de cincuenta personajes de esta obra, y con cuatro paneles móviles a modo de escenografía sugerente y mágica.

CULTURA Y MUGRE

Lola del Barrio

Korda: un instante de suerte

Pocos saben que Fidel Castro esquiaba y se caía al suelo como un auténtico zoquete en las nieves de Moscú. Que sabía bucear y que era un as en el dominó y el ajedrez, y que además jugaba al golf con Che Guevara. Si es usted curioso y le interesa Cuba, no se pierda una exposición fotográfica de esa Cuba y de ese Castro, totalmente desconocido, fuera de los discursos de la Plaza de la Revolución. El artífice fue el famoso Korda, conocido por su foto del Che, especialmente. La exposición pueden verla hasta finales de enero en la Casa de América. Korda también nos enseña al propio Che comiendo un helado (seguramente en Floridita de La Habana.) Son fotos poco habituales de líderes políticos, como Fidel Castro durmiendo en una cabaña, con un libro de geografía debajo de la cama. o rodeado de bellas mujeres durante una de sus visitas a la sede de la ONU. La mayoría de las fotos quedaría eclipsada durante años por la imagen de Che Guevara en los funerales del barco *Le Coubre*. Hasta su muerte en 2001, Korda (o Alberto Díaz Gutiérrez), siempre dijo que esa foto fue un instante de suerte. Más que un cazador de imágenes, Korda buscaba la esencia. Murió con las botas puestas, con 76 años, en París, con una botella de ron y una mujer de 22 años. “Muy típico de Korda”, dijo Fidel en aquel momento.

La muestra contiene fotos inéditas de Estudios Korda, que montó con su hermano en 1954. Fotografías de modelos y de artistas de una Habana que se peinaba de lado y llevaba guayabera -por su estudio pasarían las modelos más guapas de Cuba (con dos de ellas se casó)-, y de Fidel Castro y sus barbudos, que fotografió desde todos los ángulos imaginables. Más de 50.000 negativos que conservan en los Archivos de la Revolución. Cuando *los barbudos* llegaron a La Habana en 1959, Korda tenía treinta años y no se dejaba la barba. Muchas de sus fotografías de estudio fueron decomisadas y con el tiempo se perdieron. El objetivo de la exposición es mostrar la parte desconocida de Korda. La Casa de América -gracias a su hija- ha conseguido recuperar muchas instantáneas de aquellas mujeres cubanas que eran su auténtica pasión. Es Korda y su historia desconocida de Cuba. Interesante.